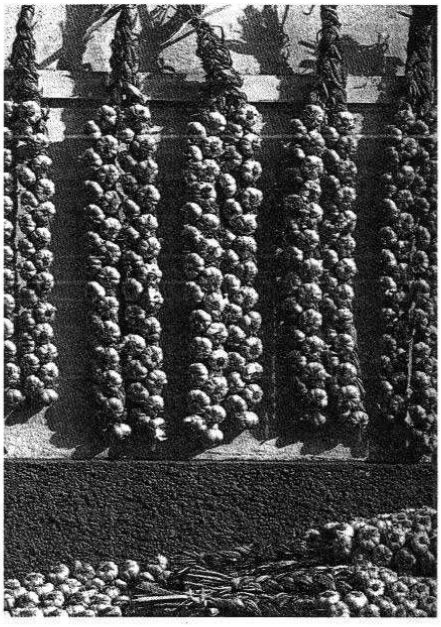


Dudas en el huerto

Textos: Mariano Bueno

Primero es la teoría, pero cuando nos ponemos a cultivar el huerto es cuando nos entran todas las dudas. Hemos seleccionado algunas de las preguntas que nos han hecho los lectores con las respuestas que Mariano se presta siempre a dar. Nos parece muy práctico que, además de seguir observando y probando cada uno, podamos compartir en esta sección las preguntas y respuestas, no importa los años que llevemos cultivando y disfrutando de la huerta

• Cómo conservar ajos y cebollas •

Tenemos un pequeño huerto ecológico en la universidad y poco a poco vamos aprendiendo, pero las dudas que nos surgen y los errores garrafales que cometemos no son pocos. Los ajos que recolecté el verano pasado los "enristramos" y los dejamos en la terraza aireándose hasta el principio de las lluvias de otoño. Luego algunos los guardamos en un armario y otros colgados pero, en general muchos se han apochado o al apretarlos sale polvo, como si estuvieran atacados por un hongo. Un problema parecido lo tengo con las cebollas, pues han geminado la gran mayoría, y con algunas calabazas, que se empiezan a pudrir.

Sergio, Alcalá de Henares

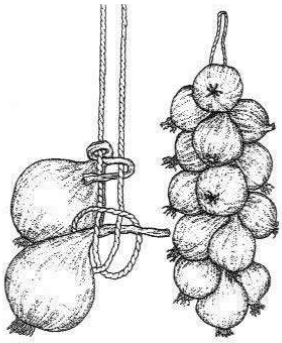
✓ Respuesta

La conservación de ajos y cebollas cultivados ecológicamente en principio no debería tener muchos problemas, aunque conviene tener en cuenta algunas precauciones. Generalmente conviene que cuando cosechemos ajos y cebollas para guardar los dejemos durante unos días al sol en un lugar ventilado, a fin de que se sequen la partes tiernas que podrían quedar y que son susceptibles de pudrirse si los almacenamos en un lugar oscuro y húmedo. Cuando estén bien secos/as los almacenaremos en un lugar fresco pero ventilado y procurando que no les dé directamente el sol, mas bien a la sombra, ya que el exceso de calor y la radiación ultravioleta les puede dañar.

Sobre todo es muy importante el momento de la cosecha. Lo ideal es elegir días secos y soleados arrancándolos de la tierra sobre el mediodía, para que tengan tiempo de secarse las raíces.

Maria Thun –autora del calendario Biodinámico–, realizó experiencias de conservación de cebollas cosechándolas en diferentes días regidos por distintas constelaciones estelares. La mayoría de cebollas cosechadas en días "hoja", regidos por el elemento agua (aquellos días en los que la luna pasa bajo las constelaciones de Cáncer, Escorpio o Piscis) se pudrieron casi todas antes de uno o dos meses de la cosecha. Mientras que las cebollas cosechadas en días "fruto" regidos por el elemento fuego –Aries, Leo y Sagitario– se conservaron sin problemas más de cuatro o cinco meses, estropeándose o pudriéndose apenas un 10%.

Hay que tener en cuenta también que algunas variedades de cebollas como la "Babosa", sólo son aptas para su



consumo en fresco y si deseamos guardarlas, tenderán a estropearse con facilidad o a germinar. En el Levante, aquellas cebollas de variedades de consumo en fresco que no han sido consumidas en su momento, las plantamos a plena tierra a finales de verano –septiembre en mi región–. De cada cebolla emergerán varios brotes que darán lugar a la misma cantidad de cebollas tiernas al inicio de la primavera.

• Acolchar con virutas de madera •

Soy ebanista y tengo "gran producción" de viruta de madera. Me gustaría saber si hay alguna manera de emplearla en el huerto como acolchado, pues he oído que su descomposición, al ser tan lenta, roba mucho nitrógeno. Si sabéis algún uso provechoso para el huerto os lo agradecería.

Juan Carlos, Asturias

✓ Respuesta

Es cierto que las virutas de madera (que no sean tratadas ni encoladas), el serrín e incluso las ramas trituradas, al ser predominantemente celulosa y no contener elementos nitrogenados, tienen una lenta degradación y además, para que puedan degradarse necesitan nitrógeno. Por ello, cuando mezclamos el serrín o las virutas con la tierra sin haberlas compostado previamente, llegará el momento (al cabo de algunos meses) en que la degradación de la celulosa absorberá todo el nitrógeno disponible, con lo que las plantas cultivadas pueden ralentizar su desarrollo e incluso llegar a sufrir "clorosis".

Por ello, conviene compostar previamente estos materiales mezclándolos con abundantes elementos acuosos y nitrogenados, regando el montón de compost de vez en cuando con purines (de estiércol, de ortigas). Aun así, el proceso de descomposición es lento, de seis meses a un año y medio (según lo secas, leñosas o lignificadas que estén las fibras de madera).

Existe otra opción, consistente en esparcir el serrín y las virutas sobre la tierra, alrededor de los pasillos de los bancales y en los bordes de setos y zonas de árboles. Con ello aprovechamos el efecto "herbicida" o inhibidor del desarrollo de las hierbas.

Nunca debemos enterrarlas o mezclarlas con la tierra, en cambio lo que conviene es cubrirlas con paja o acolchados orgánicos a fin de que su sombra y la mayor humedad que retienen, facilite la actividad de las bacterias nitrificadoras y facilite su degradación.

• ¿Bancales sin riego por goteo? •

Hace dos años me instalé en un pueblo de la provincia de Huesca, donde dispongo de un pequeño huerto municipal. Estoy interesado en poner en práctica la técnica de los bancales, pero me gustaría saber si existe alguna modalidad que no requiera goteo, ya que el agua se dispone por turno los fines de semana para este tipo de huertos, y se riegan por inundación.

Jesús, Huesca

✓ Respuesta

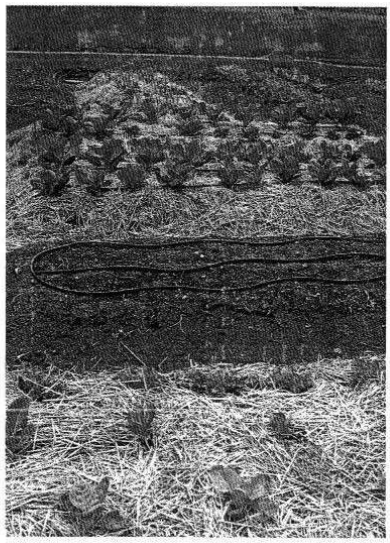
Realmente resulta difícil realizar los bancales sin recurrir al riego por goteo, aunque siempre existen alternativas para todo.

Pero antes de embarcarnos en grandes obras, nos informaremos si existe la posibilidad de que nos dejen instalar unos depósitos donde acumular el agua el día del reparto y dosificar su uso con el goteo durante el resto de días.

Decíamos lo de grandes obras porque la alternativa pasa por enterrar un par de tuberías de drenaje (con la cara perforada hacia abajo) en cada bancal, a unos 25-30 cm de profundidad y a 30cm de cada lateral.

Esta red de tuberías habrá que colocarlas lo más planas o a nivel posible (que no haya unas más altas que otras) y conectarlas entre sí y todas a una toma central, en donde colocaremos un filtro y por donde llegará el agua a chorro.

Conviene que en algún punto cada tubería tenga instalado un tubito que salga al exterior para que purgue el aire mientras se llenan de agua. Cuando veamos salir agua por el tubito más bajo, es que las tuberías están llenas.

Este sistema funciona mejor en tierras ligeramente arcillosas y puede tener problemas en tierras arenosas que drenan muy rápido el agua. En tales circunstancias se debería levantar toda la tierra de cada bancal y colocar una capa de arcilla, a modo de barrera impermeabilizante.

Lo dicho, resulta más fácil pedir permiso para colocar unos depósitos. ■